

Léxico disponible de la provincia de SORIA. Primeros datos*

JOSÉ A. BARTOL HERNÁNDEZ
Universidad de Salamanca

1. La recogida y análisis del léxico disponible de los preuniversitarios sorianos forma parte de un proyecto más amplio —el léxico disponible de Castilla y León— que a su vez se enmarca en el *proyecto panhispánico de léxico disponible* dirigido por el profesor Humberto López Morales¹.

2. La muestra está formada por cien informantes, estudiantes del último curso de Bachillerato, pertenecientes a cinco centros educativos²:

- *IES Antonio Machado*: público, situado en la capital de provincia.
- *IES Castilla*: público, situado en la capital de provincia.

* Este estudio ha sido posible gracias al proyecto de investigación del Ministerio de Ciencia y Tecnología. BFF2001-1005.

1. Cf. página electrónica <http://www3.usal.es/dispollex> y www.dispollex.com.

El equipo de la Universidad de Salamanca que lleva a cabo el proyecto castellano leonés está dirigido por el prof. Julio Borrego Nieto y estuvo formado inicialmente por los profesores J. A. Bartol Hernández, J. de Santiago Guervós, C. Fernández Juncal y V. Galoso Camacho (hoy en la Universidad de Huelva). Recientemente se han incorporado otros cuatro investigadores: Elena Bajo Pérez, José J. Gómez Asencio, Natividad Hernández Muñoz y Rosario Llorente Pinto.

2. Es de justicia agradecer a los directores y a los profesores de los colegios su ayuda para la realización de las encuestas.

- *IES Margarita de Fuenmayor*: público, situado en Ágreda.
- *IES Picos de Europa*: público, situado en Covaleda.
- *Colegio Nuestra Señora del Pilar*: privado, situado en la capital de provincia.

3. Encuestas: Siguiendo los criterios del proyecto panhispánico se encuestaron 16 centros de interés:

1. El cuerpo humano; 2. La ropa; 3. Partes de la casa sin muebles; 4. Los muebles de la casa; 5. Alimentos y bebidas; 6. Objetos colocados en la mesa para la comida; 7. La cocina y sus utensilios; 8. La escuela; 9. Calefacción e iluminación; 10. La ciudad; 11. El campo; 12. Medios de transporte; 13. Trabajos del campo y del jardín; 14. Animales; 15. Juegos y diversiones; 16. Profesiones y oficios.

El tiempo de reacción fue de dos minutos por centro.

4. Las variables que se han tenido en cuenta son las siguientes:

- 1) Sexo: 45 chicos, 55 chicas.
- 2) Centro público: 80 informantes/privado: 20.
- 3) Centro urbano: 60 informantes/rural: 40.
- 4) Lugar de residencia de los padres: urbana: 56/rural: 44.
- 5) Nivel sociocultural. Para calcularlo hemos tenido en cuenta, como han hecho otros investigadores, dos variables: *el nivel de estudios y la profesión* del padre y de la madre. Se han establecido cuatro niveles: *medio bajo*, 16 informantes/*medio*, 58/*medio alto*, 17/*alto*, 9.

5. Edición de los materiales. La edición de los materiales recogidos en las encuestas es una de las tareas más complejas en los estudios de *disponibilidad léxica*. De ella depende, además, la fiabilidad de los datos y, consecuentemente, de los estudios posteriores a que den lugar.

El artículo del profesor Samper (Samper, 1998) y la reunión de Bilbao (marzo, 1999) organizada por la profesora Maitena Etxeberria supusieron un gran avance en aras a la adopción de los mismos criterios por parte de todos. Aún así las cuestiones discutibles, las dudas

no han desaparecido por completo, como se pone de manifiesto con cada nueva publicación de un *léxico disponible*.

Dos son, a mi modo de ver, los principios que se intentan conjugar a la hora de editar los materiales. Cada uno de ellos responde a objetivos diferentes.

Un primer principio es el *uniformador*, imprescindible en estudios que se enmarcan en un proyecto mayor cuyo objetivo final es la publicación de un único diccionario de léxico disponible. De acuerdo con este objetivo son o serán de aplicación los criterios lexicográficos de lematización.

La uniformidad también es necesaria para la interesantísima comparación de los resultados de diferentes investigaciones.

El segundo principio es el *mantenimiento de la información* recabada en las encuestas. Responde a objetivos más mediatos que surgen en el desarrollo de cada investigación. Para su consecución es, en ocasiones, un importante impedimento la pérdida de información (lingüística, cultural, etc.) que supone cada decisión adoptada según el criterio uniformador. Hay que tener en cuenta, además, que las decisiones siguiendo uno u otro criterio pueden modificar, en algunos casos sustancialmente, el índice de disponibilidad de una palabra.

En nuestra edición hemos intentado compaginar ambos criterios (no siempre es posible), y hemos tenido presente el criterio de que en caso de pérdida de información esta sea fácilmente recuperable en el futuro³.

Las principales decisiones adoptadas son las siguientes:

a) Se mantienen todas las palabras aportadas por los informantes, pertenezcan o no al campo léxico en el que aparecen, sean marcas comerciales o incluso sean palabras desconocidas.

b) Se modifica la ortografía según los principios de la RAE. También en este caso es útil conservar la información (las faltas de ortografía) no con ánimo de incidir machaconamente sobre el pobre nivel de los informantes, sino como medio para adoptar las medidas necesarias para solucionar esas deficiencias del proceso de aprendizaje.

3. Se hace cada vez más necesaria la creación de una base de datos con todas las encuestas y, si es posible, en la versión anterior a la edición.

c) Variación numérica. Se respeta la forma aportada por los informantes: si una palabra solo aparece en singular se lematiza en singular; si solo en plural, en plural. Esta decisión no afecta negativamente a la integración de estos datos en un conjunto mayor y mantiene una información muy útil:

Así *ovarios, abdominales, bronquios, capilares, células, colmillos, senos, vértebras* en *El cuerpo humano*; *gafas, chanquetas, alpargatas, calzones* en *La ropa*; o *personas, correos, robos, grandes almacenes* en *La ciudad*.

Cuando una palabra aparece mencionada en singular y plural, aunque en una de ellas solo sea una vez, se lematiza en singular y se indica entre paréntesis la terminación de plural: *arteria(s), calcetín(es), short(s)*.

d) Variación de género. Cuando hay variación genérica esta se hace constar en el lema: *ternero/a, ciervo/a, médico/a, profesor/a, enfermera/o, ama/o de casa*. En su forma plena aparece la variante más frecuente en las encuestas. Cuando no hay variación se respeta la forma aportada por los informantes.

e) Diminutivos. La regla general es su sustitución por la forma base a no ser que el diminutivo esté lexicalizado (*mesilla*) o que la palabra solo aparezca en diminutivo.

f) Acortamientos. Como es habitual en otros trabajos, se unen en un mismo lema la forma plena y la apocopada de determinadas palabras: *bolígrafo y boli > boli(grafo)*; *televisión y tele > tele(visión)*; *frigorífico y frigo > frigo(rífico)*.

g) Grupos sintagmáticos. Son bastante frecuentes en las respuestas y plantean problemas de lematización. Por regla general se mantienen. Cuando un mismo referente aparece denominado por un grupo sintagmático y por uno de los miembros que lo forman hemos optado, como se viene haciendo desde Samper (1998), por lematizarlos juntos y utilizar paréntesis. Es el caso de *columna vertebral* y *columna* lematizadas como *columna (vertebral)*; *médula* y *médula espinal* > *médula (espinal)*; *pantalones vaqueros* y *vaqueros* > (*pantalones*) *vaqueros*; *calzones marianos, marianos* > (*calzones*) *marianos*; *cables, cables eléctricos* > *cables (eléctricos)*.

h) Extranjerismos. Si están aceptados por el DRAE se sigue la ortografía académica; si no, se mantiene la grafía original. En las encuestas de Soria los extranjerismos presentan una gran variedad de

grafías, lo que pone de manifiesto la gran inseguridad de los informantes ante este tipo de palabras, algunas de las cuales, sin embargo, son muy frecuentes: *nicki, nicky, niki, niky, niqui; slip, sleep; hol, hole, holl, jol, gol (hall)*.

6. PARTICULARIDADES DE CADA CENTRO DE INTERÉS

6.1. *El cuerpo humano*

a) *Pecho-pechos*. Hemos optado por unificarlos en *pecho(s)*, atendiendo a que se trata de una única palabra con significados diferentes, como prueba su lematización en los diccionarios⁴.

En las encuestas sorianas aparece 35 veces la forma en singular y 10 en plural; de estas, 9 fueron señaladas por mujeres. El único informante que escribió la palabra en plural lo hizo en la secuencia: *muñecas, articulaciones, codos, pechos, espalda* lo que parece indicar que se refiere a 'la parte del cuerpo que va desde el cuello hasta el vientre' (DRAE) y no a las mamas de la mujer; significado este que es el que parece estar presente en las respuestas de las mujeres: *nariz, tronco, pechos, pene, vagina* (informante 66).

b) Diminutivos: Aparte de las formas lexicalizadas (*barbilla, campanilla, espinilla*, etc.) se mantiene *colilla* al no aparecer *cola*.

6.2. *La ropa*

a) Extranjerismos. He seguido la norma general expuesta antes, salvo en dos casos.

Biquini lo he lematizado como *biquini/bikini* con el propósito de dejar constancia de que la variante más frecuente en las encuestas es la variante no académica (9 casos de *bikini* frente a 1 de *biquini*).

He optado por lematizar *bermuda(s)*, aunque la variante sin *s* no está recogida en el DRAE, porque en las encuestas aparecen las dos

4. Seguimos así la solución tomada por Orlando Alba (1995), López Morales (1999), Carcedo (2001), Adolfo González (2002). Esta también parece ser la opción de Samper (1998). Mantienen dos lemas diferenciados Victoria Galloso (2001) y Natividad Hernández (2002).

variantes (9 casos *bermudas/2 bermuda*). En el DEA ya están las dos variantes.

b) Grupos sintagmáticos. Son abundantes los formados sobre *camisa, camiseta, cazadora, falda, jersey y pantalón*. Solo he modificado los siguientes: *pantalón vaquero-pantalones vaqueros-vaquero-vaqueros* > (*pantalón-es*) *vaquero(s)*, *calzones marianos-marianos* > (*calzones*) *marianos*; *zapatillas deportivas-deportivas* > (*zapatillas*) *deportivas*, y *camisilla interior-camisilla* > *camisilla (interior)*.

c) Se mantienen los diminutivos *camisilla* (mencionada por 3 chicas, dos de las cuales la mencionan junto a *camiseta*), *camisetilla* (también mencionada junto a *camiseta*) y *pantaloncín*.

d) *Deportivas* (11)/*deportivos* (2). He optado, como ha quedado ya señalado, por unificar *deportivas* y *zapatillas deportivas* y dejar como entrada independiente *deportivos*, que más bien parece remitir a *zapatos deportivos* (lexía que no aparece en las encuestas), pues los dos informantes que mencionan la palabra lo hacen junto a la palabra *zapatos*: *zapatos, deportivos, botas/deportivos, zapatos, sandalias*.

e) *Braga-bragas-braga (cuello)*. Se diferencian dos palabras: *braga(s)* y *braga (cuello)*. Siempre que no se especifica entiendo que se trata de la prenda interior.

6.3. Partes de la casa sin los muebles

a) En este centro de interés aparecen muchas construcciones sintagmáticas formadas sobre los sustantivos *cuarto (cuarto de baño, cuarto calefacción, cuarto de estar, cuarto de estudios, cuarto de herramientas, cuarto de invitados, cuarto de juegos, cuarto de la caldera, cuarto de la plancha, cuarto de las ratas, cuarto de lavandería, cuarto trastero)*, *habitación (habitación de criados, habitación de estudio, habitación de invitados, habitación de lectura)*, y *sala (sala de baño, sala de comer, sala de espera, sala de estar, sala de estudio, sala de invitados, sala de juegos, sala de televisión)*. A estos se pueden añadir otros como *salón de estar, salita de estar*.

La decisión final, coincidente con la adoptada por otros investigadores, ha sido mantener todas las variantes, pues no es posible ni unificar sobre las palabras base (*cuarto, habitación o sala*) ni tampoco es fácil la unificación sobre el otro sustantivo. Así, por ejemplo, sería

posible la unificación de *cuarto de baño* (5 informantes) y *baño(s)* (63) en (*cuarto de*) *baño(s)*, pero la aparición de *sala de baño* (1) no lo permite.

De todas formas, estos hechos habría que tenerlos en cuenta por su incidencia en el índice de disponibilidad de las palabras.

Sí he unificado *cuarto trastero* (1 informante) y *trastero* (32) en (*cuarto*) *trastero*.

b) Se mantiene *alfombrilla* como diferente de *alfombra*.

c) Las diferentes grafías de *váter* se unifican en WC, que es la mayoritaria en las encuestas.

6.4. Muebles de la casa

a) Masculino/femenino: *cajonero* (1 informante), *cajonera* (6) y *cajoneras* (1) se lematizan como *cajonera(s)/o*⁵; *esquinero* (1) *esquinera* (2) como *esquinera/o*⁶ y *zapatero* (10), *zapatera* (1) como *zapatero/a*⁷.

Sí mantenemos como dos entradas diferentes *fregadero*⁸ (2) y *fregadera(s)* (3). Así aparecen en el DEA y, además, en las encuestas sorianas es más frecuente la variante femenina no académica.

b) Grupos sintagmáticos. También son muy frecuentes en este centro de interés los grupos sintagmáticos formados sobre *armario*, *mesa* y *mueble*.

Se unifican *armario guardarropa* y *guardarropa* > (*armario*) *guardarropa*; *armario ropero* y *ropero* > (*armario*)*ropero*; *armario empotrado* y *empotrado* > (*armario*) *empotrado*; *mesa camilla* y *cami-*

5. En Carcedo (2001), González Martínez (2002) y Natividad Hernández (2002) solo *cajonera*. Galloso Camacho (2001) recoge las dos formas en las provincias de Salamanca y Zamora; en Ávila solo *cajonera*.

6. Orlando Alba (1995) *esquinero*. Samper (1998) mantiene las dos. En Galloso Camacho (2001) encontramos las dos en la provincia de Zamora; mientras que en Salamanca solo *esquinera* y en Ávila no aparece ninguna de las dos. Tampoco aparece en el léxico de Puerto Rico (López Morales, 1999), Cuenca (Natividad Hernández, 2002) ni en el de Cádiz (González Martínez, 2002). Carcedo (2001) solo edita *esquinera*.

7. Orlando Alba (1995) y López Morales (1999) *zapatera*; González Martínez (2002) solo señala *zapatero*. Galloso Camacho (2001) mantiene los dos en Zamora (*armario zapatero* y *zapatera*) y parece que solo documenta *zapatero* en Ávila y Salamanca. Natividad Hernández (2002) *armario zapatero*. Carcedo (2001) *zapatero*.

8. Orlando Alba (1995), López Morales (1999), Galloso Camacho (2001), Carcedo (2001), Natividad Hernández (2002) y González Martínez (2002) solo *fregadero*.

lla > (*mesa*) *camilla*; *mueble rinconero*, *rinconero* y *rinconera* > (*mueble*) *rinconero/a*; *sillón orejero* y *orejero* > (*sillón*) *orejero*.

6.5. Alimentos y bebidas

a) Este centro de interés se caracteriza por la presencia de numerosas marcas de bebidas. Todas se mantienen y se copian con su nombre comercial. Los informantes demuestran una gran inseguridad ortográfica en algunas de ellas: *beefeater*, *beefeter*, *beefiter*, *befeater*, *Bifliter* > *Beefeater*.

También hay inseguridad en la transcripción de algunos extranjerismos como *espageti*, *spaghetis*, *espagueti/s*, *espaguetti/s*, *spaghetti/s*, *spaguetis*, *spaguetti/s*.

b) Se mantienen los diminutivos lexicalizados y *chuletillas*, que aunque no sea entrada independiente de *chuleta* en los diccionarios, está perfectamente arraigada como plato de comida.

c) La palabra *cochinilla* (señalada por un informante) la hemos cambiado en el masculino *cochinillo*, pues parece deberse a un error.

d) Una de las peculiaridades de este centro de interés es que en muchas ocasiones son más frecuentes las respuestas en plural que en singular: *macarrón* (2 informantes), *macarrones* (42); *garbanzo* (2), *garbanzos* (27); *aceituna* (1), *aceitunas* (10).

6.6. Objetos colocados en la mesa para la comida

a) Masculino/femenino. Algunas parejas presentan ciertas dificultades de edición:

aceitera-s (9 informantes)-*aceitero* (2); *azucarera* (2)-*azucarero* (2); *cesta de pan* (3)-*cesto de pan* (1); *ensaladera* (32)-*ensaladero* (1); *jarra-s* (48)-*jarro -s* (1); *panera* (15)-*panero* (1); *vinagrera-s* (13)-*vinagrero* (1).

Salvo en el caso de *jarra* y *jarro*, que el DRAE diferencia con dos entradas, se lematizan en una sola entrada, dejando siempre constancia de la existencia de las dos variantes: *aceitera(s)/o*⁹, *azucare-*

9. Orlando Alba (1995), Samper (1998), López Morales (1999), Galloso Camacho (2001), Natividad Hernández (2002), han optado por mantener las dos entradas. Carcedo (2001) solo señala *aceitera*,

ro/a¹⁰, *cesta/o de pan*¹¹ (aunque en el DRAE *cesto* y *cesta* aparecen en dos entradas diferentes, pensamos que en esta construcción tienen el mismo significado), *ensaladera/o*¹², *panera/o*¹³ (el DRAE con este significado solo en femenino) y *vinagrera(s)/o*¹⁴ (en el DRAE con el significado de ‘vasija destinada a contener vinagre para el uso diario’ solo la variante femenina).

b) Los grupos sintagmáticos formados sobre *cuchara*, *cuchillo*, *plato* y *tenedor* se mantienen todos. Designan diversos tipos de cubiertos o platos.

c) También se mantienen los diminutivos *cucharilla*, *cucharina* (solo mencionada por un informante que también señala *cucharilla*), *platillos* (2), *platito* (1), *tenedorcillos* (1) y *cestillo de pan*.

6.7. La cocina y sus utensilios

a) Masculino/ femenino. Al igual que en el centro anterior algunas parejas plantean problemas de lematización¹⁵:

azucarero (1 informante)-*azucarera* (1); *caldera* (1)-*caldero* (1); *escurridera* (4)-*escurridero* (1); *exprimidor* (13)-*exprimidora* (1); *fregadero* (23)-*fregadera* (19), *jarra(s)* (11)-*jarro* (1); *lavadora* (44)-*lavador* (1); *licuadora* (5)-*licuador* (1); *tostadora* (9)-*tostador* (4); *trituradora* (4)-*triturador* (2).

Mantenemos entradas diferenciadas en *caldera*, *caldero*; *fregadera*, *fregadero*; *jarra*, *jarro*.

Unificamos el resto de parejas: *azucarero/a*, *escurridera/o*¹⁶ (en

y en la p. 45 de su estudio dice que elimina la diferencia a favor de *aceitero*. González Martínez (2002) solo ofrece la solución *aceitero*.

10. Orlando Alba (1995), López Morales (1999) y Natividad Hernández (2002) mantienen las dos entradas. En Carcedo (2001) solo aparece *azucarero*, lo mismo que en González Martínez (2002). Galloso Camacho (2001) señala que mantiene la diferencia (p. 40 de la ed. electrónica) y así aparece en los diccionarios de Zamora. En Ávila y Salamanca solo aparece *azucarero*.

11. Carcedo (2001), Natividad Hernández (2002) y González Martínez (2002) solo *cesta de pan*.

12. Orlando Alba (1995) *ensaladera* y *ensaladero*. En todos los demás solo aparece *ensaladera*.

13. En Natividad Hernández (2002) se mantienen las dos formas; en el resto de estudios solo *panera*.

14. Orlando Alba (1995), López Morales (1999), Galloso Camacho (2001) y Natividad Hernández (2002) mantienen las dos formas. González Martínez (2002) no documenta ninguna de las dos.

15. En este centro no aparecen ni *aceitero* ni *ensaladero* con lo que se lematizan en femenino.

16. Galloso Camacho (2001) en el texto habla de la oposición *escurridor/escurridera* y en el diccionario, además de estas palabras, encontramos *escurridero*. Orlando Alba (1995), López Morales (1999), Carcedo (2001) y González Martínez (2002) solo recogen *escurridor*. Natividad Hernández (2002) no documenta *escurridero*, sí *escurridera* (2), además de *escurridor* y *escurridora*.

el DRAE, 2001, solo se incluye *escurridero*); *exprimidor/a*¹⁷ (DRAE, no *exprimidora*), *lavadora/or*¹⁸; *licuadora/or*¹⁹ (DRAE, 2001, no *licuador*), *tostadora/or*²⁰ (DRAE, 2001, única entrada²¹); *tritadora/or*²² (DRAE 1 entrada).

b) En las encuestas sorianas documentamos dos casos de *fregaplatos* y uno de *friega platos*. Los hemos lematizado como *friegaplatos*²³, siguiendo al DRAE (2001).

c) Las variantes *extractor* y *extractor de humos* las hemos unificado en *extractor (de humos)*.

6.8. La escuela

a) En las variantes masculino/femenino²⁴ y singular/plural he seguido la regla general: *alumno* (12 informantes)-*alumnos* (49)-*alumno/a* (2) > *alumno(s)/a*; *amigas* (2)-*amigos* (7) > *amigos/as*; *director* (27)-*director/a* (1) > *director/a*; *profesor* (28)-*profesores* (47)-*profesoras* (1)-*profesor/a* (1) > *profesor(es)/a(s)*; *secretaria* (3)-*secretarias* (1)-*secretario* (5) > *secretario/a(s)*²⁵.

También hemos unificado *clasificador* (1) y *clasificadora* (3) > *clasificador/a*²⁶, que en el DRAE aparece en una sola entrada. La mayor frecuencia del femenino parece estar condicionada por la cercanía en las respuestas de la palabra *carpeta* (dos de los tres casos).

Casos especiales son los de: *gimnasia-gimnasio* (dos palabras

17. Galloso Camacho (2001) y Natividad Hernández (2002) mantienen los dos. Carcedo (2001) y González Martínez (2002) solo *exprimidor*.

18. *Lavador* solo lo he encontrado en Orlando Alba (1995): *lavador de platos*.

19. *Licuador* no aparece en las investigaciones consultadas.

20. Galloso Camacho (2001) y Natividad Hernández (2002) mantienen dos entradas. Orlando Alba (1995), González Martínez (2002) y Carcedo (2001) solo *tostador*.

21. *Tostador*, ra. adj. Que tuesta. U. t. c. s. || 2. m. Instrumento o vasija para tostar algo.

22. En Puerto Rico es más frecuente la variante masculina (López Morales, 1999) quien incluye las dos formas. Orlando Alba (1995) *tritadora* y *tritador de basura*. Galloso Camacho (2001) solo *tritadora*, lo mismo que González Martínez (2002).

23. Carcedo (2001) *fregaplatos*; González Martínez (2002) mantiene los dos; Natividad Hernández (2002) cambia «la variante popular» *fregaplatos* por *friegaplatos*; Galloso Camacho (2001) *friegaplatos*.

24. Téngase en cuenta que algunos informantes señalan en sus respuestas la variación genérica: *alumno/a*, etc.

25. También aparece *secretaría*. En este caso me he fiado de la acentuación de los informantes, aun consciente del riesgo que ello conlleva.

26. Natividad Hernández (2002) no recoge ninguna de las dos; Carcedo (2001) y González Martínez (2002) *clasificador*; Galloso Camacho (2001) mantiene las dos en los léxicos de Salamanca y Zamora (es más disponible *clasificador*).

diferentes); *bloc-bloques* (el plural tiene el significado de ‘conjunto’), *Dibujo* (asignatura)-*dibujos*.

b) Las variantes apocopadas las he resuelto de la siguiente manera:

mates (1)-*mate* (1), *matemáticas* (11) > *mate/s(máticas)*

biblio (1)-*biblioteca* (19)-*bibliotecas* (2) > *biblio(teca/s)*

boli (21)-*bolis* (11)-*bolígrafo* (17)-*bolígrafos* (23) > *boli(grafo)(s)*.

c) Se mantienen separados *lapicero* y *lápiz* (dos entradas en el DRAE), como hacen los demás investigadores.

d) Grupos sintagmáticos. Se unifican las siguientes variantes:

jefatura-jefatura de estudios > *jefatura (de estudios)*; *consejo-consejo escolar* > *consejo (escolar)*; *tablón-tablón de anuncios* > *tablón (de anuncios)*.

6.9. Calefacción e iluminación

a) Mantenemos diferenciadas las entradas *caldera-caldero* (cf. *supra*) y las de *bombilla(s)-bombillo*²⁷. Se unifican *halógeno(s)* (7), *halógena* (1) > *halógeno(s)/a*²⁸ (DRAE una entrada) y mantenemos independiente *foco halógeno* (1).

b) Grupos sintagmáticos. Se unifican las siguientes variantes:

cables-cables de la luz > *cables (de la luz)*, *comunidad-comunidad de vecinos* > *comunidad (de vecinos)*; *corriente-corriente eléctrica* > *corriente (eléctrica)*; *vano-vano de las ventanas* > *vano (de las ventanas)*.

c) He conservado los diminutivos *estufilla*, *farolillo*, *hornillo*²⁹. Los tres tienen su propia entrada en el DRAE.

27. Orlando Alba (1995), Samper (1998) y Galloso Camacho (2001) mantienen las dos entradas. En el DRAE se señala que la forma *bombillo* (en entrada diferente a *bombilla*) es propia de algunas zonas americanas. No aparece, sin embargo, en el léxico disponible de Puerto Rico (López Morales, 2001). En el léxico disponible de la República Dominicana (Orlando Alba, 1995), en cambio, es la palabra más disponible en el centro *Iluminación y aire acondicionado*. En Cádiz (González Martínez, 2002) no aparece la variante en masculino.

28. González Martínez no documenta la palabra; Victoria Galloso documenta y mantiene las dos entradas separadas. Además documenta *foco halógeno*, *bombilla halógena*, *luz halógena* y *lámpara halógena*. En el léxico de la República Dominicana solo *halógeno* (Orlando Alba, 1995). Carcedo (2001) solo *halógeno* y Natividad Hernández (2002) *luz halógena* y *foco halógeno*.

29. En las encuestas sorianas no aparece *hornilla* (cf. Orlando Alba, 1995, y González Martínez, 2002).

6.10. *La ciudad*

Pocas dificultades en este centro en el que, como en el siguiente, son muy frecuentes las palabras que aparecen en plural.

a) Mantenemos el diminutivo *mercadillo*³⁰.

b) Usamos, al igual que en otros centros, los paréntesis tanto para recoger las variantes apocopadas (*cole-colegio(s) > cole(gio-s)*; *poli-policia(s) > poli(cia-s)*³¹) como para unificar las agrupaciones sintagmáticas (*aglomeración-aglomeración de gente > aglomeración (de gente)*; *bloque-bloque de casas > bloque (de casas)*; *multitud-multitud de personas > multitud (de personas)*).

6.11. *El campo*

a) Seguimos la regla general ya señalada en la variación masculino/femenino y singular/plural: *zorro-zorros-zorra > zorro(s)/a*. Se mantienen como dos entradas diferentes *huerto, huerta*³²; *charco, charca*³³ (dos entradas en el DRAE); *sembrador, sembradora*; *cosechadores, cosechadoras*, pues los femeninos pueden referirse también a las máquinas que hacen el correspondiente trabajo.

b) Se mantienen separadas *carretillo (1)-carretilla (1)*³⁴, pues, aunque con este significado ‘carro pequeño de mano’ el DRAE solo admite la variante femenina, el DEA admite las dos, en entradas diferentes, y señala que la variante masculina es de uso regional.

c) Mantenemos *mulilla* porque no sabemos si se refiere al animal. También se mantienen *arroyuelo, aguilucho, azadillas y calabacín*.

30. También Galloso Camacho (2001), Carcedo (2001) y González Martínez (2002).

31. Es imposible diferenciar si las respuestas se refieren a la policía (mujer), al policía (hombre) o a la policía (institución).

32. También los separan Galloso Camacho (2001), Natividad Hernández (2002) y González Martínez (2002). Orlando Alba (1995) y Carcedo (2001) solo incluyen *huerto*.

33. También dos palabras en González Martínez (2002), Galloso Camacho (2001) y Natividad Hernández (2002). Carcedo (2001) solo *charco*.

34. Galloso Camacho (2001) admite las dos formas. No aparece ninguna de los dos en Cádiz. Tampoco en Puerto Rico. Carcedo (2001) edita *carretilla* en el centro 11, pero *carretillo* en el 12; y en la página 49 de su estudio señala que uniforma las dos en *carretillo*. Natividad Hernández (2002) incluye *carretilla* en el centro 12. El DRAE con el significado de ‘carro pequeño de mano’ solo admite *carretilla*; mientras que el DEA admite los dos, en dos entradas diferentes, y señala que *carretillo* con este significado es regional.

6.12. Medios de transporte

a) Todas las respuestas que empiezan por preposición (*a, en: a caballo, en burro, etc.*) se lematizan sin la preposición. Salvo *a pie, a pata, a cuestras y a paso ligero*.

b) Las variantes morfológicas gerundio/infinitivo (*andando/andar*) se resuelven a favor de la más frecuente: *andando, volando, corriendo*.

c) *Cercanía-cercanías* aparecen como dos entradas diferentes porque en las respuestas se refieren a cosas diferentes.

d) Se mantienen dos entradas, como ya he señalado, para la pareja *carretillo* (1)-*carretilla* (5). En este centro, además, un mismo informante escribió las dos palabras.

También se mantienen separadas *patinete* y *patineta*³⁵, que el DRAE (2001) acepta con dos entradas diferentes.

e) *Autobús-bus*. Contrariamente a la decisión tomada por otros investigadores³⁶, hemos mantenido diferenciadas las dos palabras porque, de las cinco apariciones de *bus*, en tres casos los informantes la señalan junto a *autobús*.

f) Al igual que han hecho otros investigadores³⁷, mantenemos *barquilla*, que en el caso de Soria menciona un informante en la secuencia: *barco, barca, barquilla*.

g) Grupos sintagmáticos. Se editan de la siguiente manera:

*globo-globo aerostático > globo (aerostático); autobús urbano-urbano > (autobús) urbano; coche deportivo-deportivo-deportivos > (coche) deportivo(s); nave-nave espacial > nave (espacial)*³⁸.

También pensamos unificar en (*tren de*) *cercanías* las respuestas *tren de cercanías* y *cercanías*, pero la aparición de *autobús de cercanías* no nos lo ha permitido.

35. *Patineta* está presente en el léxico disponible de Puerto Rico y en el de la República Dominicana. No aparece en Cádiz, en Asturias ni en Cuenca. En el léxico disponible de Salamanca (Galoso Camacho, 2002) aparecen tanto *patinete* como *patineta*.

36. Carcedo (2001) y Natividad Hernández (2002). Véase, en cambio, Orlando Alba (1995), López Morales (1999), Galoso Camacho (2001). En González Martínez solo aparece *autobús*.

37. Samper (1998), Natividad Hernández (2002).

38. González Martínez (2002) *globo, deportivo, nave espacial*. López Morales (1999) y Carcedo (2001) mantienen *nave* y *nave espacial*. En Galoso Camacho (2001) *coche deportivo* y *deportivo; nave* y *nave espacial*.

6.13. *Trabajos del campo y del jardín*

a) La característica más importante de este centro de interés es la presencia en las respuestas de abundantes verbos en infinitivo solos o acompañados de un sintagma nominal que especifica su significado:

- *cortar, cortar árboles, cortar el césped, cortar flores, cortar hierba, cortar pinos, cortar ramas, cortar robles.*
- *cuidar, cuidar animales, cuidar el huerto, cuidar el rebaño, cuidar flores, cuidar gatos, cuidar jardines, cuidar perros, cuidar plantas, cuidar ríos.*

Parece lógico pensar que en el cálculo de la disponibilidad de *cuidar* no solo deben tenerse en cuenta las apariciones del infinitivo aislado. También habría que tener en cuenta las otras ocurrencias. Pero, el problema está en la manera de llevarlo a cabo³⁹, sobre todo cuando nos encontramos, como en los casos anteriores, con muchas construcciones diferentes. La tarea es más fácil cuando solo tenemos dos respuestas diferentes: verbo y verbo + sintagma.

El camino fue emprendido ya por investigadores como Carcedo (2001), quien unifica, por ejemplo, *alimentar* y *alimentar a los animales* en una entrada: *alimentar (a los animales)*. Natividad Hernández (2002), por su parte, unifica: *arar* y *arar la tierra* en *arar (la tierra)*; *abonar* y *abonar la tierra* en *abonar (la tierra)*.

En la edición que he llevado a cabo de las encuestas sorianas he seguido este camino, procurando en la medida de lo posible unificar las variantes para que los índices de disponibilidad se ajusten lo más posible a la realidad. Estas son las modificaciones realizadas:

abonar, abonar la tierra > abonar (la tierra); arar, arar el campo > arar (campo); arrancar, arrancar hojas > arrancar (hojas); cavar, cavar tierra > cavar (tierra); criar, criar animales > criar (animales); empacar, empacar hierba > empacar (hierba); matar, matar animales > matar (animales); oxigenar, oxigenar la tierra > oxigenar (tierra), rastrillar, rastrillar la tierra > rastrillar (tierra); remover, remover tierra > remover (tierra); talar, talar árboles > talar (árboles); vender, vender productos > vender (productos).

39. Esto mismo vale también para otros centros de interés.

También hemos unificado *tala*, *tala de árboles* > *tala (de árboles)*. Se mantienen, en cambio, *plantar* y *plantar hierba* porque las señala un mismo informante.

b) Al igual que hemos hecho en otros campos, mantenemos *cosechador* y *cosechadora*.

6.14. *Animales*

Se han seguido las reglas generales en cuanto a las variaciones genéricas y numéricas y solo se mantienen los diminutivos *aguilucho*, *cabrito* y *cervatillo*.

6.15. *Juegos y diversiones*

a) Característica notable de este centro de interés es la abundancia de marcas comerciales en las respuestas de los informantes. En las encuestas de Soria hemos contado cuarenta y cuatro.

b) De forma semejante a lo que sucedía en el centro número trece, encontramos bastantes respuestas con estructura infinitivo + sustantivo (precedido o no de preposición), junto a respuestas en las que solo aparece el sustantivo:

contar chistes-chistes; hacer deporte-deporte-deportes; hacer footing-footing; ir al campo-campo; ir al cine-ver cine-cine; ir al fútbol-jugar al fútbol-fútbol; ir al parque de atracciones-parque de atracciones; ir al teatro-teatro; ir de merienda-merienda; ir en bicimontar en bicicleta-bicicleta; ir en moto-moto-motos; jugar a la consola-consola-consolas; jugar a las cartas-cartas; jugar al escondite-escondite; jugar al ordenador-ordenador-ordenadores; oír música-escuchar música-música-escuchar; quedar con amigos-salir con amigos-amigos; salir de fiesta-fiesta-fiestas; saltar a la comba-comba; tocar la guitarra-guitarra; ver la tele-televisión.

También encontramos casos de variación verbo/verbo + sintagma: *hablar-hablar con los amigos; navegar-navegar por internet*. O de sustantivo + prep. + sust. 2/sustantivo 2: *juego de las sillas-sillas; juego de cartas-cartas*.

Las soluciones dadas por investigadores anteriores a estas construcciones son diferentes. Natividad Hernández (2002), siguiendo en esto a López Morales (1999) y a Galloso Camacho (2001), edita como

entradas diferentes todas y cada una de las construcciones presentes en las encuestas conquenses. En defensa de su decisión argumenta que *flauta* y *tocar la flauta* pueden referirse a acciones distintas.

Otros investigadores, en cambio, han unificado/modificado algunas de estas construcciones. Así Samper (1998) simplifica *ir al cine* > *cine*, *ir a la discoteca* > *discoteca*, *jugar a la soga*, *juego de la soga* > *soga*; *tocar flauta* > *flauta*; *oír la radio* > *radio*.

Carcedo (2001) siguió la misma línea: *hacer footing* > *footing*; *escuchar música* > *música*; *jugar a la oca*, *juego de la oca* > *oca*; *ir al cine* > *cine*; *hablar por teléfono* > *teléfono*; *jugar al fútbol* > *fútbol*⁴⁰.

En la edición de los materiales sorianos me he guiado por dos reglas:

- Reducir al sustantivo todas las construcciones en las que aparecen o el verbo *jugar* o el sustantivo *juego* (*jugar a la consola* > *consola*; *juego/s de cartas* > *cartas*). Son excepciones a este principio los genéricos *juegos de lucha*, *juegos de mesa* y *juegos de confianza* (que además no tienen sus correspondientes soluciones *lucha*, *mesa*, *confianza*) y *jugar a algo*.
- En el resto de los casos, como hicimos en el centro 13, unificamos las respuestas siempre y cuando la variación solo presente dos opciones. La lematización se hace utilizando, como en otros casos, los paréntesis (*contar chistes-chistes* > (*contar*) *chistes*; *hacer footing-footing* > (*hacer*) *footing*; *ir al parque de atracciones-parque de atracciones* > (*ir al*) *parque de atracciones*). Mantenemos, por lo tanto, entradas diferentes para *ir al cine*, *ver cine*, *cine*; *ir al fútbol*, *jugar al fútbol*, *fútbol*; *ir en bici*, *montar en bicicleta*, *bicicleta*, al sernos imposible la unificación en una única entrada, sin que el resultado fuera demasiado complejo.

c) Se mantienen dos entradas para *baloncesto* y *basket(bol)*, pero unificamos la gran cantidad de grafías (*bolebol*, *boleibol*, *boley*, *boleyball*, *boleibool*, *voleibol*, *voley*, *voley ball*, *voley-ball*, *voleybol*, *voley-bol*, *volley-ball*) en *voley(bol)*.

40. También González Martínez (2002).

d) Se mantienen los diminutivos *cinquillo*, *cochecitos*, *cocinitas*, *futbolín*, *maquinitas*, *seisillo*.

e) Se mantienen también, como han hecho otros investigadores, las variaciones infinitivo/participio (*pillar/pillao*).

f) Lematizamos de forma independiente las parejas de infinitivo-sustantivo: *cazar-caza*; *pescar-pesca*; *esquiar-esquí*; *danzar-danza*; *bailar-bailes*; aunque se refieran a la misma realidad. Así lo han hecho los investigadores que nos han precedido.

6.16. Profesiones y oficios

a) Se mantienen las palabras con el género con que aparecen en las encuestas. Las palabras que presentan variación genérica se lematizan, haciendo constar los dos géneros, por el más frecuente: *abogado-abogada* > *abogado/a*. Hay que señalar, además, que algunos informantes responden indicando la variación. Así, por ejemplo, el informante número 17 escribió lo siguiente:

médico/a, *cartero/a*, *bombero/a*, *enfermero/a*, *profesor/a*, *dependiente*, *alumno/a*, *picapedrero/a*, *conductor/a*, *funcionario/a*, *enterrador/a*, *tendero/a*, *costurero/a*, *zapatero/a*, *repartidor/a*, *viajante/a*, *camionero/a*, *ama/o de casa*.

b) Se mantienen todas las variaciones debidas a grupos sintagmáticos, pues en todos los casos se trata de profesiones u oficios diferentes: *asistente*, *asistente social*; *auxiliar*, *auxiliar de clínica*, *auxiliar administrativo*, *auxiliar de enfermería*. La única excepción la constituyen *funcionario/a* y *funcionario público* que se unifican en *funcionario(público)/a*.

7. ANÁLISIS CUANTITATIVO

7.1. Número de palabras y promedio de respuestas

Las palabras aportadas por los 100 informantes fueron 34096. Lo que significa una media de 340,96 palabras por informante y de 2131 por centro de interés (21,31 palabras por centro de interés e informante). Su distribución por centros de interés es la siguiente:

	Centro	Palabras	Palabras por alumno
1	Partes del cuerpo	2482	24,82
2	La ropa	2316	23,16
3	Partes de la casa sin muebles	1700	17,00
4	Muebles de la casa	1636	16,36
5	Alimentos y bebidas	2709	27,09
6	Objetos colocados en la mesa para la comida	1769	17,69
7	La cocina y sus utensilios	2046	20,46
8	La escuela: muebles y materiales	2613	26,13
9	Calefacción e iluminación	1556	15,56
10	La ciudad	2396	23,96
11	El campo	2255	22,55
12	Medios de transporte	1978	19,78
13	Trabajos del campo y del jardín	1309	13,09
14	Los animales	2918	29,18
15	Juegos y diversiones	2097	20,97
16	Profesiones y oficios	2293	22,93

El centro en el que los informantes poseen más recursos léxicos es el de los *animales*, que aparece claramente destacado del resto con un promedio de 29,18 palabras por informante; más del doble del promedio del centro de *trabajos del campo y del jardín* (13,09). A continuación se hallan los centros *alimentos y bebidas*, y *la escuela*⁴¹. En el lado contrario de la escala se encuentran el ya mencionado *trabajos del campo y del jardín*, *calefacción e iluminación* y *muebles de la casa*.

La comparación de los datos sorianos⁴² con los de otras sintopías arroja semejanzas notables, como se puede apreciar en el siguiente cuadro:

41. La situación privilegiada de este centro de interés quizás esté motivada por el hecho de que las encuestas se hayan realizado en un ambiente escolar y a escolares.

42. La comparación se hace sobre los promedios de respuestas, ya que el número total de palabras está condicionado por el número de informantes, distinto en las diferentes investigaciones.

LÉXICO DISPONIBLE DE LA PROVINCIA DE SORIA. PRIMEROS DATOS

Centro de interés	Madrid	País vasco	Las Palmas	Ávila	Salamanca	Zamora	Cádiz	Asturias	Cuenca
1	25,70	25,40	26,90	22,86	23,04	22,78	24,43	24,90	16,60
2	21,90	22,70	22,90	21,08	21,86	22,28	21,00	21,80	22,90
3	16,30	15,00	16,60	15,78	16,51	15,68	14,77	14,80	18,70
4	17,00	15,80	17,60	15,37	15,64	15,10	13,25	14,20	17,50
5	27,40	28,60	28,60	24,55	25,66	25,07	24,82	25,30	26,90
6	16,70	16,10	16,00	16,40	16,65	16,40	14,06	15,00	20,60
7	20,90	19,10	20,30	18,58	19,51	17,32	18,13	18,90	19,60
8	22,60	24,00	23,30	21,85	22,33	21,86	22,37	21,30	26,50
9	12,00	12,90	9,60	14,31	15,97	13,75	10,06	12,40	16,30
10	19,10	23,30	22,90	21,16	22,98	21,84	21,64	21,60	24,00
11	13,20	20,80	22,00	19,86	22,15	21,43	19,96	19,00	21,20
12	9,10	18,90	18,70	17,26	18,90	18,24	16,26	16,10	18,20
13	12,00	11,30	12,60	11,88	12,34	12,41	10,38	10,60	17,40
14	30,00	28,30	29,60	28,61	19,13	26,20	26,70	28,50	27,10
15	20,30	19,80	19,70	18,78	20,84	19,58	17,66	18,30	24,10
16	23,00	22,60	22,80	22,26	23,25	22,09	21,41	22,00	23,80

Las semejanzas son más evidentes aún si nos fijamos en el rango que ocupan los diferentes campos léxicos en una escala de mayor a menor promedio de respuestas, como vemos en el cuadro:

Madrid	País Vasco	Las Palmas	Ávila	Salamanca	Zamora	Cádiz	Asturias	Cuenca	Soria
14	5	14	14	14	14	14	14	14	14
5	14	5	5	5	5	5	5	5	5
1	1	1	1	1	1	1	1	8	8
16	8	8	16	16	16	8	16	15	1
8	10	2	8	8	8	10	2	10	10
2	2	10	10	10	10	16	10	16	2
7	16	16	2	2	2	2	8	2	16
15	11	11	11	11	11	11	11	11	11
10	15	7	15	15	15	7	7	6	15
4	7	15	7	7	7	15	15	7	7
6	12	12	12	12	12	12	12	3	12
3	6	4	6	6	6	3	6	12	6
11	4	3	3	3	3	6	3	4	3
8	3	6	4	4	4	4	4	13	4
13	9	13	9	9	9	13	9	1	9
12	13	9	13	13	13	9	13	9	13

En las siete provincias los dos centros con promedios más altos son, por este orden salvo en el caso del País Vasco, *animales y alimentos y bebidas*. Los dos con promedios más bajos son *calefacción e iluminación*⁴³ y *trabajos del campo y el jardín*. El centro 11 ocupa, salvo en la investigación madrileña, el mismo rango. Los centros 8, 1, 10, 2 y 16 se sitúan entre los puestos tercero y séptimo, con la única excepción de Madrid. Los centros 15 y 7 ocupan los lugares noveno y décimo, excepto en Madrid —octavo y noveno— y Cuenca. Los centros 12, 3 y 6, en la mayoría de las investigaciones, los lugares undécimo, duodécimo y decimotercero.

43. En las investigaciones de Las Palmas y Cádiz el epígrafe del campo es *Iluminación, calefacción y medios de airear un recinto*.

7.2. *La variable sexo*

Los estudios de disponibilidad léxica en el mundo hispánico han puesto de manifiesto que esta variable es poco significativa, aunque en algunas investigaciones se hayan encontrado ciertas tendencias a favor de uno de los sexos⁴⁴. Lo más frecuente, sin embargo, es que en unos centros de interés los hombres obtengan mejores promedios y en otros las mujeres⁴⁵, pero con diferencias poco significativas.

	Centro	Mujeres	Hombres
1	Partes del cuerpo	25,43	24,06
2	La ropa	24,67	21,31
3	Partes de la casa	17,63	16,22
4	Muebles de la casa	17,78	14,62
5	Alimentos y bebidas	28,76	25,04
6	Objetos colocados en la mesa ...	18,98	16,11
7	La cocina y sus utensilios	22,09	18,46
8	La escuela: muebles y materiales	27,41	24,55
9	Calefacción e iluminación	15,58	15,53
10	La ciudad	24,43	23,37
11	El campo	23,85	20,95
12	Medios de transporte	19,30	20,35
13	Trabajos de campo y del jardín	13,45	12,64
14	Los animales	30,34	27,75
15	Juegos y diversiones	21,78	19,97
16	Profesiones y oficios	23,21	23,08
	Informantes	55	45

44. En La República Dominicana (Orlando Alba, 1995) las mujeres superan ligeramente a los hombres en 15 de las 16 campos léxicos analizados. Situación contraria es la de Salamanca y Zamora (Gallos Camacho, 2001), donde los hombres superan a las mujeres en un número mayor de centros de interés.

45. En Asturias (Carcedo, 2001) los promedios de los hombres son mejores en cinco centros de interés y los de las mujeres en los otros 11. En Chile (Valencia y Echeverría, 1999) ganan las mujeres en doce y los hombres en seis. En Ávila (Gallos Camacho, 2001) los hombres aventajan a las mujeres en seis y la situación contraria se da en otros seis.

En Soria las mujeres superan a los hombres en quince de los dieciséis centros (salvo en *medios de transporte*). Sigue así la tendencia señalada para otras sintopías como la República Dominicana o Las Palmas.

En ocho campos léxicos las diferencias son de más de dos puntos.

7.3. *Variable titularidad del centro: público/privado*

En los estudios de disponibilidad léxica se parte de la idea, tomada de la sociolingüística, de que el tipo de educación puede incidir en el dominio léxico de los informantes, y más concretamente de que la variable *titularidad del centro* puede covariar con la disponibilidad léxica de los informantes.

Algunos estudiosos⁴⁶ han señalado diferencias importantes a favor de los centros privados. Quizás las diferencias más llamativas sean las de Asturias (Carcedo, 2001), donde en algunos campos léxicos como *Objetos colocados a la mesa ...* y *La cocina* los promedios de los informantes que estudian en colegios privados superan en más de seis puntos a los promedios de los que realizan sus estudios en colegios públicos.

En la mayoría de las investigaciones, sin embargo, los resultados indican que, aunque parece existir una tendencia a favor de lo privado, las diferencias son, en la mayoría de los casos muy pequeñas. Es lo que sucede, por ejemplo, en Chile (Valencia y Echevarría, 1999). En todos los campos léxicos estudiados los privados superan a los públicos, pero solo en tres de ellos la diferencia supera los tres puntos⁴⁷.

En Soria parece seguirse también esta tendencia:

46. Orlando Alba (1995), Victoria Galloso (2001).

47. Situación similar es la de Cádiz (González Martínez, 2002): los centros privados tienen mejor promedio que los públicos en once campos, pero solo en uno la diferencia llega a los 2 puntos. El caso contrario —los públicos superan a los privados— se da en cuatro campos, pero con diferencias muy pequeñas.

LÉXICO DISPONIBLE DE LA PROVINCIA DE SORIA. PRIMEROS DATOS

	Centro	Totales	Públicos	Privados
1	Partes del cuerpo	24,82	25,22	23,20
2	La ropa	23,16	23,10	23,75
3	Partes de la casa	17,00	17,00	17,00
4	Muebles de la casa	16,36	15,98	17,85
5	Alimentos y bebidas	27,09	27,00	27,45
6	Objetos colocados en la mesa ...	17,69	17,77	17,35
7	La cocina y sus utensilios	20,46	20,27	21,20
8	La escuela: muebles y materiales	26,13	26,10	26,10
9	Calefacción e iluminación	15,56	15,53	15,65
10	La ciudad	23,96	24,41	22,15
11	El campo	22,55	22,22	23,85
12	Medios de transporte	19,78	19,61	20,45
13	Trabajos de campo y del jardín	13,09	12,95	13,65
14	Los animales	29,18	29,16	29,25
15	Juegos y diversiones	20,97	20,67	22,15
16	Profesiones y oficios	22,93	22,35	25,35
	Informantes	100	80	20

En once centros de interés los informantes del colegio privado superan en promedios a los de los colegios públicos (si bien las diferencias son en general pequeñas); en dos hay coincidencia y en otros tres la ventaja es de los colegios públicos.

De estos datos, sin embargo, no debemos deducir que «lo privado» favorece el dominio léxico. Por un lado, la comparación de los datos de solo veinte informantes (colegio privado) con los de ochenta (colegios públicos) puede ser inadecuada. Por otro, el análisis de los promedios de cada uno de los centros de enseñanza nos muestra una situación diferente:

	Centro	Antonio Machado	Castilla	Ágreda	Covaleda	Colegio El Pilar
1	Partes del cuerpo	24,35	28,90	23,65	24,00	23,20
2	La ropa	21,40	26,40	22,15	22,10	23,75
3	Partes de la casa	16,65	18,00	16,15	17,20	17,00
4	Muebles de la casa	15,25	19,15	14,35	15,20	17,85
5	Alimentos y bebidas	25,00	31,05	26,25	25,70	27,45
6	Objetos colocados en la mesa ...	16,30	21,30	16,60	16,90	17,35
7	La cocina y sus utensilios	18,95	23,85	17,45	20,85	21,20
8	La escuela: muebles y materiales	23,15	30,85	25,20	25,35	26,10
9	Calefacción e iluminación	15,45	18,10	13,75	14,85	15,65
10	La ciudad	24,05	28,75	24,90	19,95	22,15
11	El campo	23,95	22,80	20,05	22,10	23,85
12	Medios de transporte	19,15	22,15	19,35	17,80	20,45
13	Trabajos de campo y del jardín	14,05	13,45	12,15	12,15	13,65
14	Los animales	26,15	32,95	29,05	28,50	29,25
15	Juegos y diversiones	20,25	22,55	19,65	20,25	22,15
16	Profesiones y oficios	22,65	24,55	21,75	20,35	25,35

Hay un centro educativo que se destaca claramente del resto en los promedios: el *IES Castilla*, que supera al resto —incluido el centro privado El Pilar— en 13 de los 16 campos léxicos investigados. Las diferencias, en algunos casos, superan las 5 palabras. En el lado contrario destaca el *IES Margarita de Fuenmayor* de Ágreda, que presenta los porcentajes más bajos en siete centros, en uno —el 13— junto con el de Covaleda. El centro privado solo alcanza el porcentaje más alto en el centro 16 y tiene el más bajo en el 1.

Además, la comparación de los promedios de los dos centros públicos de la capital con los del centro privado también presenta una situación ventajosa para los públicos. Así pues, parece claro que en Soria, en lo referente a los promedios de respuestas, la variable *titularidad del centro* no tiene la importancia que inicialmente podríamos creer. Habrá que indagar en otras variables como el *nivel sociocultu-*

ral de los padres o la situación geográfica de los centros para intentar explicar las diferencias.

7.4. Variable nivel sociocultural

Es la variable que, según los estudios de disponibilidad léxica, tiene una mayor incidencia en el dominio léxico de los informantes. En todos los estudios se destaca la superioridad de las clases altas en el promedio de respuestas. En algunas investigaciones, como las llevadas a cabo en Chile, las diferencias entre el dominio léxico de los informantes de clase alta y el de los de clase baja son muy importantes: de más de cuatro puntos en dieciséis de los dieciocho centros de interés (Valencia y Echeverría, 1999)⁴⁸.

En otras investigaciones, las diferencias, sin ser tan llamativas, también son significativas. En Asturias (Carcedo, 2001) los informantes de nivel alto superan siempre a los de nivel medio, y estos a los de nivel bajo. Las diferencias entre el nivel alto y el bajo superan los tres puntos en cinco centros de interés.

En Soria el promedio de los informantes del nivel alto es más elevado que el del resto en doce campos léxicos. En tres casos (*Objetos colocados en la mesa ...*, *La escuela: muebles y materiales* y *Calefacción e iluminación*) los promedios más altos corresponden al nivel medio alto, y en uno (*Muebles de la casa*) al medio.

La diferencia entre los promedios del nivel alto y los promedios más bajos de cada campo léxico superan los dos puntos en doce de ellos. Destacan *La cocina* y *El campo* con diferencias de cinco y cuatro puntos respectivamente:

48. Véase también Max Echeverría (1987, 1991) y Orlando Alba (1995).

	Centro	medio-bajo	medio	medio-alto	alto
1	Partes del cuerpo	24,93	24,63	24,05	27,22
2	La ropa	23,00	22,58	24,05	25,44
3	Partes de la casa	16,18	17,18	16,82	17,55
4	Muebles de la casa	14,31	19,56	18,17	17,44
5	Alimentos y bebidas	26,00	26,87	27,76	29,11
6	Objetos colocados en la mesa ...	15,93	17,37	20,00	18,55
7	La cocina y sus utensilios	18,25	20,46	21,35	23,44
8	La escuela: muebles y materiales	25,37	25,81	27,76	26,66
9	Calefacción e iluminación	15,18	15,15	16,52	15,88
10	La ciudad	24,06	23,94	25,17	27,11
11	El campo	22,18	23,03	23,58	26,66
12	Medios de transporte	19,87	19,22	20,88	21,11
13	Trabajos de campo y del jardín	12,68	12,65	13,88	15,11
14	Los animales	27,31	29,55	30,29	30,33
15	Juegos y diversiones	20,93	20,98	20,82	21,22
16	Profesiones y oficios	23,5	21,89	24,70	25,22
	Informantes	16	58	17	9

7.5. Variable situación del centro de estudios: urbana /rural⁴⁹

Otra de las variables tenidas en cuenta en los estudios de disponibilidad léxica es el ambiente urbano o rural en el que se desenvuelve la vida del informante. Con ello se pretende ver, entre otras cosas, si esa diferencia condiciona el dominio léxico de las personas.

De los estudios realizados hasta ahora parece deducirse que la situación urbana —acompañada normalmente de la residencia urbana (cf. nota 49)— favorece débilmente el dominio léxico. Así en Cádiz

49. No analizamos la variable *lugar de residencia de los padres* porque coincide en gran medida con la variable *ubicación del centro de enseñanza*. Solo 5 informantes de los 60 que estudian en centros urbanos tenían su residencia familiar en el mundo rural y solo 2 informantes de los 40 que estudian en centros rurales tenían su residencia familiar en la ciudad.

(González Martínez, 2002), en todos los centros de interés los informantes de centros educativos urbanos superan en el promedio de respuestas a los de centros rurales, con diferencias que superan los dos puntos en siete campos léxicos. Algo similar ocurre en Asturias (Carcedo, 2001), donde las diferencias solo son significativas en el centro *La ciudad* (urbano 23,4/rural: 19,8).

Caso especial es el de Salamanca (Galoso Camacho, 2001), con diferencias de tres o más puntos en ocho centros. Para valorar adecuadamente estos datos, sin embargo, hay que tener en cuenta que se comparan los datos de un solo centro rural con los de cuatro centros urbanos. Este hecho puede distorsionar algo la realidad, como parece indicar lo que sucede con Ávila y Zamora, analizadas en la misma investigación⁵⁰.

En Soria también los promedios de palabras de los informantes que estudian en centros educativos urbanos son superiores a los de los que lo hacen en centros rurales, pero solo en un caso la diferencia supera los tres puntos: *Profesiones y oficios*. En otros seis centros de interés la diferencia es de más de dos puntos:

50. En Ávila (dos centros urbanos y dos rurales) los informantes urbanos superan a los rurales en seis centros y los rurales a los urbanos en otros seis, con diferencias en ambos sentidos pequeñas, salvo en dos campos léxicos, *Trabajos del campo y del jardín* (12 urbanos/7 rurales) y *Medios de transporte* (urbanos 16/rurales 19). En Zamora (2 centros educativos rurales y tres urbanos) las únicas diferencias de más de dos puntos se dan en *Animales* (urbanos 25/rurales 28) y en *La ciudad* (urbanos 24/rurales 21).

	Centro	Urbano	Rural
1	Partes del cuerpo	25,48	23,82
2	La ropa	23,85	22,12
3	Partes de la casa	17,21	16,67
4	Muebles de la casa	17,41	14,77
5	Alimentos y bebidas	27,83	25,97
6	Objetos colocados en la mesa ...	18,31	16,75
7	La cocina y sus utensilios	21,33	19,17
8	La escuela: muebles y materiales	26,7	25,27
9	Calefacción e iluminación	16,4	14,3
10	La ciudad	24,98	22,42
11	El campo	23,53	21,07
12	Medios de transporte	20,58	18,57
13	Trabajos de campo y del jardín	13,71	12,15
14	Los animales	29,45	28,77
15	Juegos y diversiones	21,76	19,95
16	Profesiones y oficios	24,18	21,05
	Informantes	60	40

8. CONCLUSIONES

Los datos que tenemos hasta el momento —cuantitativos en su mayoría— de la investigación del léxico disponible en la provincia de Soria presentan grandes semejanzas con los de otras investigaciones. Posteriores análisis —sobre todo cualitativos— nos darán una visión más completa de las peculiaridades léxicas de esta provincia castellanoleonesa.

De las variables estudiadas, y por lo que respecta a los promedios de respuestas, la única que parece condicionar el dominio léxico de los informantes es el *nivel sociocultural* en el que se mueven los informantes. Las otras variables aunque muestran algunas tendencias no motivan diferencias significativas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alba, Orlando (1995): *Léxico disponible de la República Dominicana*, Santiago de los Caballeros, Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra.
- Bartol Hernández, José A. (2001): «Reflexiones sobre la disponibilidad léxica», en J. A. Bartol, S. Crespo, C. Fernández, C. Pensado, E. Prieto y N. Sánchez, eds., *Nuevas aportaciones al estudio de la lengua española. Investigaciones filológicas*, Salamanca, Luso-Española Ediciones, pp. 221-236.
- Benítez, Pedro (1992): «Disponibilidad léxica en la zona metropolitana de Madrid», *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, 1/1, pp. 71-102.
- Benítez, Pedro (1995): «Disponibilidad léxica en Madrid: análisis cuantitativo», en L. Rodríguez-Fonseca y E. Vázquez, eds., *Actas del III Seminario Internacional sobre Aportes de la lingüística a la enseñanza de la lengua materna*, números especiales de la *Revista de Adquisición de la Lengua Española*.
- Carcedo González, Alberto (1998): «Tradicición y novedad en las aportaciones hispanicas a los estudios de disponibilidad léxica», *Lingüística* 10, pp. 5-68.
- Carcedo González, Alberto (2001): *Léxico disponible de Asturias*, Turku, Universidad de Turku.
- Echeverría, Max (1987): «Disponibilidad léxica en Educación Media. Resultados cuantitativos», en *VII Seminario de Investigación y Enseñanza de la Lingüística*, Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, pp. 102-116.
- Echeverría, Max (1991): «Crecimiento de la disponibilidad léxica en estudiantes chilenos de nivel básico y medio», en *Actas del II Seminario Internacional de Aportes de la lingüística a la enseñanza del español como lengua materna*, Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, pp. 61-78.
- Etxebarria, Maitena (1996): «Disponibilidad léxica en escolares del País Vasco: variación sociolingüística y modelos de enseñanza bilingüe», *REL*, pp. 301-325.
- Galoso Camacho, M.^a Victoria (2001): *El léxico de los estudiantes preuniversitarios en el distrito universitario de Salamanca*, tesis doctoral, Universidad de Salamanca.
- González Martínez, Adolfo (2002): *Disponibilidad léxica de Cádiz*, Cádiz, Universidad de Cádiz.
- Hernández Muñoz, Natividad (2002): *El léxico disponible de los estudiantes conquenses. Del análisis sociolingüístico a la reflexión metodológica*, memoria de licenciatura, Universidad de Salamanca.
- López Chávez, Juan (1992): «Alcances panhispánicos del léxico disponible», *Lingüística*, 4, pp. 26-124.
- López Morales, Humberto (1999): *Léxico disponible de Puerto Rico*, Madrid, Arco Libros.
- Mateo, María Victoria (1998): *Disponibilidad léxica en el COU almeriense. Estudio de estratificación social*, Almería, Universidad de Almería.

- Samper Padilla, José A. y Clara Eugenia Hernández (1995): «Disponibilidad léxica en Las Palmas: análisis cuantitativo», en L. Rodríguez-Fonseca y E. Vázquez, eds., *Actas del III Seminario Internacional sobre Aportes de la lingüística a la enseñanza de la lengua materna*, números especiales de la *Revista de Adquisición de la Lengua Española*.
- Samper Padilla, José Antonio (1998): «Criterios de edición del léxico disponible», *Lingüística*, 10, pp. 311-333.
- Valencia, Alba y Max Echeverría (1999): *Disponibilidad léxica en estudiantes chilenos*, Santiago de Chile, Universidad de Concepción.